



Universidad Autónoma de Tlaxcala
Facultad de Ciencias de la Educación
Licenciatura en Comunicación e Innovación Educativa



¿Por qué es importante formar desde la educomunicación?

Carlos, quien se desempeñaba como docente en el Instituto, desarrollaba una actividad en la que sus estudiantes pudiesen participar de forma activa en el ámbito social. Dicha actividad consistía en la conformación de un periódico escolar; el cual se destinaría a informar a la comunidad estudiantil sobre el impacto que conllevan los acontecimientos externos a la educación o a la misma Institución.

Para esta actividad, Carlos buscaba que el alumnado comprendiese y participara en los diversos escenarios de la sociedad; por ejemplo, buscaba la conformación de un comité juvenil estudiantil, el cual estuviese en contacto directo con los directivos del Instituto y a quienes se les sugeriría y/o solicitaría su intervención en acciones docentes y estudiantiles.

Para el día siguiente, Carlos presentó su propuesta ante el grupo:

- Jóvenes - se dirigió al grupo, mientras se colocaba justo en frente del pizarrón y miraba los rostros juveniles de su alumnado - Con apego a su preparación educativa y al plan de estudios del Instituto, propondré a la Dirección la conformación de un Comité Juvenil integrado por ustedes u otros jóvenes interesados en formarlo. Del mismo modo, solicitaré un permiso para la creación de un periódico escolar.

Los jóvenes, unos distraídos y otros atentos a la propuesta de Carlos, comenzaron a murmurar hasta que Luis cuestionó:

- ¿Y eso cómo nos ayudará? - lo observaba atento pero no estaba del todo interesado.

- Buena pregunta, Luis - le respondió Carlos y, acto seguido, prosiguió - Mi labor como docente consiste en que ustedes logren insertarse en la sociedad como seres críticos y no como simples estudiantes que repetirán los conceptos que se les imparte en la Institución. Tal y como Paulo Freiré dijo, la labor docente no solo se remite a la transmisión y contención de conocimientos, como menciona el mismo autor en su definición de un modelo que denomina <<bancario>>.

- ¿Y cómo funciona tal modelo, profesor? - mostró interés Paola, atenta a la subsecuente respuesta de Carlos.

- Claro, Paola. Mira, consiste en que el docente, que vendría a ser representado por mí, sólo transmite lo que sabe al alumno; quien tiene un papel pasivo y hasta inconsciente. Inconsciente desde la perspectiva de que el mismo estudiante no puede reprochar o argumentar con tal conocimiento; siendo ese contenido calificado de verídico e incuestionable. El alumno sólo se remite a un aprendizaje que no puede ser criticado, ya que el docente es un erudito y el alumno un ignorante que se esmera en ser como el docente; aún a sabiendas de que tal docente ha sido formado de la misma manera. Es un ciclo interminable que, hasta cierto punto, hace que el alumno repita lo que se le dice y no corrobore o critique lo que su entorno le presenta.



Universidad Autónoma de Tlaxcala
Facultad de Ciencias de la Educación

Licenciatura en Comunicación e Innovación Educativa

Paola estaba convencida y satisfecha con tal explicación, a lo que agradeció a Carlos y tomó asiento. Fue ahí cuando Fernando se levantó de su asiento y preguntó:

- Profesor, si ése modelo que funciona no es viable para la educación que buscamos, ¿cuál se ajustaría más a nuestra educación?

- Con mucho gusto, Fernando. Tal y como lo mencioné, esta educación <<*bancaria*>> es un límite premeditado que realizan algunas Instituciones que buscan el alumno <<*modelo*>>. Respecto a tu pregunta, Carlos, nuestro modelo más viable es aquel que se enfoca en los procesos. Este modelo, y de acuerdo a lo mencionado por Fréire, hace mención de que el alumno puede adquirir sus propios conocimientos y es más propenso a desarrollar una postura crítica ante los temas que se le presentan o que debe resolver para determinada materia. En resumen, el alumno es libre de su conocimiento y es auxiliado por el docente, siendo éste último su guía en su largo trayecto educativo.

- Es decir, ¿le da más libertad al alumno a aprender por su cuenta? - cuestionó Irma, desde su asiento.

- En efecto, Irma. El alumno hace suyo el conocimiento y, otro dato importante que debe añadirse, es que lo hace en compañía de su grupo o compañeros de trabajo. En conjunto, la comunidad estudiantil puede repercutir en diversos acontecimientos sociales, políticos y educativos.

Irma parecía impresionada por tal explicación, por lo que prestó atención a la propuesta de Carlos.

- Pues bien, muchachos. Habiendo respondido sus preguntas, continuaré con la propuesta: estoy presentando a la Dirección la creación de un periódico escolar, el cual deberá ser estructurado por ustedes mismos.

El grupo comenzaba a murmurar de nuevo. Ahora fue Gonzalo quien participó:

- ¿Con qué objetivo se realizará tal periódico? - cuestionó Gonzalo, aún no muy convencido de tal idea.

- Gracias por tu pregunta, Gonzalo. Para responderla, hare mención de un profesor de una ciudad muy humilde en Francia. Célestin Freinet era consciente de que la labor como docente implicaba que sus alumnos participaran en un contexto aún más amplio que no sólo se remitiera al Instituto o a temas exclusivamente educativos; él buscaba que sus alumnos fueran a algo más profundo y que causará en ellos mismos un interés al acto comunicativo. Por lo tanto y testigo de actividades realizadas por otros Institutos que visitó fuera de Francia, optó por la creación de un periódico que le permitiera a los pequeños conocer lo que a los adultos les causara interés o preocupación.



Universidad Autónoma de Tlaxcala
Facultad de Ciencias de la Educación

Licenciatura en Comunicación e Innovación Educativa

- Ya que lo menciona - cuestionó nuevamente Gonzalo - ¿A qué se refiere con el acto comunicativo?

- Claro, Gonzalo. Como sabemos, la comunicación es aquella práctica que permite a las personas conocerse y aprender sobre ellas mismas. Sin embargo, la comunicación debe ser entendida como un diálogo que permite la comprensión entre dos o más interlocutores. Ahora bien, si le damos un enfoque educativo a nuestra comunicación, es cuando retomamos lo que menciona Jurgen Habermas: una acción comunicativa conlleva a la comprensión de un mensaje que tiene como propósito el de transmitir conocimientos o, siendo más específicos, la comprensión de un tema o tópico de interés general o social.

- ¿Y esa acción debe tener ciertas cosas o recursos para ser una acción comunicativa? - nuevamente Gonzalo tomaba la palabra, mostrando aún más interés por el tema que se explicaba en el aula.

- En efecto, Gonzalo. Habermas menciona que tal acción está conformada por tres características esenciales que la hacen una acción comunicativa: verdad, veracidad y rectitud. En términos sencillos, la verdad hace alusión a todo aquello que puede ser comprobable en nuestro entorno; por su parte, la veracidad son aquellas experiencias que obtenemos a lo largo de nuestra vida y que permiten que la acción sea más verídica; y para terminar, la rectitud es nuestro entorno mismo o la sociedad como la conocemos, quienes son testigos de que tales sucesos tuvieron lugar. Basados en esos tres términos, es como la acción comunicativa toma lugar y repercute en el mensaje que deseamos realizar; por lo tanto, debemos estar totalmente preparados y prevenidos antes de presentar ciertos temas como verdaderos y que no existan pruebas que lo ameriten como información verdadera.

Gonzalo, agradeciendo la respuesta de Carlos, tomó asiento y prestó atención.

- Ahora bien, el objetivo de éste periódico es el de invitarlos a participar en acciones que les permita adentrarse en la sociedad y a su respectiva crítica de la misma; por lo cual, estoy dispuesto a escuchar sus opiniones o dudas sobre tal propuesta.

- A mí me parece interesante y hasta nos puede nutrir como futuros comunicadores - bromeó David quien, mientras reía, miraba a sus compañeros y compañeras.

- Lo dirás de broma, David; pero aún así existe cierta alusión a la comunicación con éste periódico. De ésta manera, podremos formar a futuros comunicadores que sean capaces de transmitir sus conocimientos a través de otros medios, los cuales les permitirá facilitar y llevar de la manera más comprensible los temas a sus alumnos. Como docentes, y en especial si nos especializamos en una rama comunicativa o educativa, debemos utilizar nuestros medios para hacer que el alumnado comprenda los temas de la mejor manera; por lo cual y en mi papel de docente, mis herramientas deben



Universidad Autónoma de Tlaxcala
Facultad de Ciencias de la Educación

Licenciatura en Comunicación e Innovación Educativa

ser tanto digitales como textuales. Mediante dinámicas que les permita comprender y reflexionar los tópicos que vemos en clase hasta la presentación de un libro que me permita, de manera prolija, explicarles cierto suceso o acontecimiento que tenemos que atender en nuestro plan de estudios. En pocas palabras, David; la labor de un educador es la de saberse manejar y mover en un ambiente educativo y comunicativo; capaz de comprender y utilizar los recursos pedagógicos para facilitar al estudiante su formación educativa; del mismo modo, el docente le brinda herramientas o recursos para que pueda comprender los procesos comunicativos y su impacto, además de hacer uso de ellos para facilitar el aprendizaje de sus estudiantes.

- ¿Y como diferenciar a un educador de un comunicador? - preguntó Ismael, quien era uno de los compañeros del grupo que se reía del chiste de David.

- Buen punto, Ismael. Un comunicador es aquel que permite que un mensaje llegue a cierta persona o colectivo; por ejemplo, en un noticiero, el equipo de producción y el personal en general trabaja para que el mensaje sea lo más claro y coherente posible. Por lo cual, no se exige cierto título para ello - bromeó Carlos, lo que causó pequeñas risas en el grupo -. Continuando con la explicación, un educador es aquel que transmite sus conocimientos a través de un proceso que conlleva la comprensión de la comunicación misma y la de recursos pedagógicos que le permitan enseñar a su alumnado de manera precisa y comprensible, siendo vital la solidificación del lazo docente-alumno; tal y como se los expliqué con el modelo de Freiré.

El grupo parecía estar satisfecho con la explicación de Carlos quién, al momento de tocar el punto del Comité estudiantil, recibió respuestas positivas por parte de su grupo. Carlos, al término de su clase con sus alumnos, se dirigió a la Dirección; habló con el Director y obtuvo permiso para ambas propuestas.

Al día siguiente, Carlos salió con su grupo a realizar entrevistas a los ciudadanos; entrevistas que le solicitaban al entrevistado sus puntos de vista sobre ciertos acontecimientos a nivel local, estatal o nacional. Con la información obtenida, los alumnos comenzaron a desarrollar un periódico extenso, que sería colocado cerca de la Dirección; a la vista del alumnado que le interesara leerlo o informarse acerca de los temas que causaban preocupación en el colectivo.

Por su parte, Carlos y otros alumnos del grupo formalizaban en la Dirección la creación de un Comité estudiantil, el cual estaría en contacto con los directivos de la Institución y con quienes transmitirían sus preocupaciones o sugerencias.